A Imágenes de Nínive:

El mensajero.

- Jesús comparó su experiencia con la de Jonás, aunque con claras diferencias (Mt. 12:40-41).
 - (1) Jonás: No deseaba ir a Nínive para salvarla; pasó 3 días en el vientre del pez por sus pecados
 - (2) Jesús: Vino voluntariamente a nuestro mundo para salvarnos; pasó 3 días en la tumba por nuestros pecados
- También existen claras similitudes entre la experiencia de Jonás y el tiempo del fin:
 - (1) Jonás:
 - (a) Mención del Creador: "temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra" (Jon. 1:9)
 - (b) <u>Llamado al arrepentimiento</u>: "se convirtieron de su mal camino" (Jon. 3:9-10)
 - (c) Aviso de destrucción: "De aquí a cuarenta días Nínive será destruida" (Jon. 3:4)
 - (2) En el fin:
 - (a) Mención del Creador: "adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (Ap. 14:7)
 - (b) Llamado al arrepentimiento: "ha caído Babilonia, [...] Salid de ella, pueblo mío" (Ap. 14:8; 18:4)
 - (c) Aviso de destrucción: "él también beberá del vino de la ira de Dios" (Ap. 14:9-10)

La respuesta al mensaje.

- El libro de Jonás solo nos ofrece el resumen del mensaje a Nínive: "De aquí a cuarenta días Nínive será destruida" (Jon. 3:4). Pero, tanto la reacción de los ninivitas como la del propio Jonás, implican que incluía también la posibilidad de evitar esa destrucción (Jon. 3:9; 4:2).
- ¿Puede ocurrir esto mismo con el mensaje de la lluvia tardía? ¿Es posible que todo el mundo se arrepienta, y
 Dios no destruya nuestro planeta?
- Habrá muchos que se arrepientan. Pero la destrucción final no depende de la decisión de una sola generación. Lo que Dios va a destruir es el mal.
- Al igual que las profecías que anunciaban la llegada del Salvador no eran condicionales; las concernientes a la destrucción del mal tampoco son condicionales. El mal debe de dejar de existir.

B Imágenes de Babilonia:

Una sociedad desafiante.

- Tal como se lo recordó Daniel, Belsasar conocía la experiencia de Nabucodonosor, y tuvo oportunidad de conocer a Dios como él (Dn. 5:18-23). Pero...
 - (1) Ignoró la experiencia de Nabucodonosor
 - (2) Desafió abiertamente a Dios
 - (3) Hizo uso profano de los vasos del Templo
 - (4) Adoró a otros dioses en la misma presencia de Dios
- Lo que determinará nuestra salvación o nuestra condenación no es nuestro conocimiento de Dios, sino nuestra respuesta a ese conocimiento.

Un final repentino.

- A través de Isaías, Dios anunció cómo sería destruida Babilonia para sacar a Israel de su cautiverio. Incluso identificó a la persona que realizó esa proeza (Is. 44:27-28).
- Ciro creó una presa para hacer descender el nivel del río Éufrates. Sus ejércitos entraron por el río y encontraron la ciudad entregada a la fiesta. "La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos" (Dn. 5:30).
- La sexta plaga final se hace eco de este acontecimiento: un secamiento del Éufrates que prepara la venida de Jesús (Ap. 16:12).
- La Babilonia actual quedará sorprendida porque nadie velará. Nadie esperará a su Señor. Habrán decidido no creer en Él, y adorar en su lugar a imágenes hechas por hombres (Ap. 13:14).

Un rey salvador.

- Lo más sorprendente de la profecía sobre Ciro es que se llama a un rey pagano "ungido". Además, se le dan atributos propios de Jesús: el Pastor; el salvador de Israel; el edificador del Templo; el que abre y nadie cierra; el que da a conocer a Dios (Is. 44:28-45:7).
- La Biblia hebrea acaba con 2º de Crónicas (no con Malaquías). Este libro termina con el decreto de Ciro para la reconstrucción del Templo. El Nuevo Testamento comienza con la llegada de Jesús, quien haría glorioso ese mismo Templo (Hag. 2:7), quien, además, inauguró un Templo mucho más glorioso: el Celestial (Heb. 9:24).
- Todo esto hace de Ciro un tipo de Cristo. Todo lo que se profetizó sobre ambos se cumplió. Podemos confiar en que Dios también cumplirá las promesas que están aún por cumplirse.